

## Constancia

La Batalla de Ayacucho fue la última batalla de la gesta libertadora en América del Sur. Ocurrida en esa locación del Perú, las fuerzas patriotas del Ejército Unido peruano colombiano Libertador del Perú derrotaron el último bastión realista, contrario a las aspiraciones independentistas del continente. Es la culminación de un periodo de transiciones, revoluciones, resistencias y renovaciones de las luchas sociales populares. Es un ciclo que se abre con la Carta de Jamaica y se cierra con la victoria en Ayacucho gracias al comando del Mariscal Sucre.

La Carta de Jamaica nos habla de la humanidad en miniatura. De la unidad Continental y de la irreversibilidad del acontecimiento político de libertad en América del Sur. De allí se abre una declaratoria de guerra en favor de la libertad. ¿Pero quiénes componían esos ejércitos patriotas, el ejército libertador? Es el que se estremece en Angostura y toma la épica decisión de atravesar el Páramo de Pisba para sorprender al inerte mundo español y dar el golpe de mano del Pantano de Vargas. Esta fue quizás la batalla definitiva de la independencia porque es la entrada en escena de esa multitud que se expresa en el ejército libertador. Porque no son solo los oficiales y soldados que se enfrentan la batalla sino mujeres, jóvenes, niños de las más diversas regiones, castas y clases, orígenes, oficios, expresiones, gestos y acentos incluyendo a los oficiales de otros países.

Esa fuerza que fluye desde 1819 hasta el 9 de diciembre de 1824 es la que conmemoramos hoy. Fue un momento atravesado por vicisitudes y contradicciones: la constitución de Cúcuta, los diálogos aciagos en el Cauca, la terrible ignorancia y desconocimiento de lo que configuraba a las gentes de mi región y sus razones para la resistencia a un discurso republicano señorial -que veían cómo mejor bueno conocido que malo por conocer-, el diálogo para pensarnos una América grande, el enfrentarse al interés neocolonial y a su erosión interna. Esto nos invita a comprender el panorama múltiple y discontinuo, y al mismo tiempo común y concluyente, como la gran paradoja de nuestro destino. Y Ayacucho es el cierre. El lado de los vencedores. Honor y Gloria. Nos une a aquel ejército libertador la saga de nuestras propias familias. La lucha contra la opresión y las clases que la representan. Venimos de los mismos pies pelados y alpargatas, venimos de esas arepas y tamales .

Y Colombianos y colombianas, en medio de ellos aparecieron Morillo y Sámano. El primero hijo de Cádiz. Un personaje complejo y llevado a su suerte. Justo porque era portador quizá de un mensaje que él mismo no compartía: El regreso al pasado, el mostrar los años de la colonia como el futuro. Sin importar el costo de vida. El segundo un segundón sin mayor proyecto que los límites de su espada, que mal usaba. Y hoy nuevamente doscientos años después estamos en otro acontecimiento definitivo.

Se abre espacio a la justicia social, económica y ambiental en Colombia para sellar la libertad y la independencia con dignidad. Si asumimos el llamado de las multitudes que se expresan y construyen. Están allí en cada pueblo que visitamos, en cada reunión, en cada conversación y caminata. Tienen miles de rostros, sus ojos miran formas hacia adelante, sus manos trabajadoras están dispuestas. Somos millones dispuestos a subir el páramo de Pisba, a andar por estos

*Alberto Benavides*  
10.12.2024

territorios sembrando un programa, una propuesta de país para devenir más libres e iguales, más diversos y plurales.

No nos asustan los Morillos de ahora. Reafirman siempre volver atrás. No le tememos a los Sámanos que una y otra vez se frotan las manos para que las motosierras salgan a cortar cabezas y los fusiles sirvan para matar niños. No pasarán.

Cómo hace doscientos años tampoco lo lograron.

Gloria al ejército libertador.

Gloria a quienes en el sur también alertaron del peligro de que la República no fuera plebeya sino señorial.

Independencia, libertad, justicia, dignidad, solidaridad, igualdad y democracia son los valores estandartes de nuestra lucha. Firmes herederos de luchadoras y luchadores por la vida.

*Carlos A. Benavides Mora*

**CARLOS ALBERTO BENAVIDES MORA**

Senador de la República

Polo Democrático Alternativo

Coalición Pacto Histórico

*[Signature]*  
10.01.2024